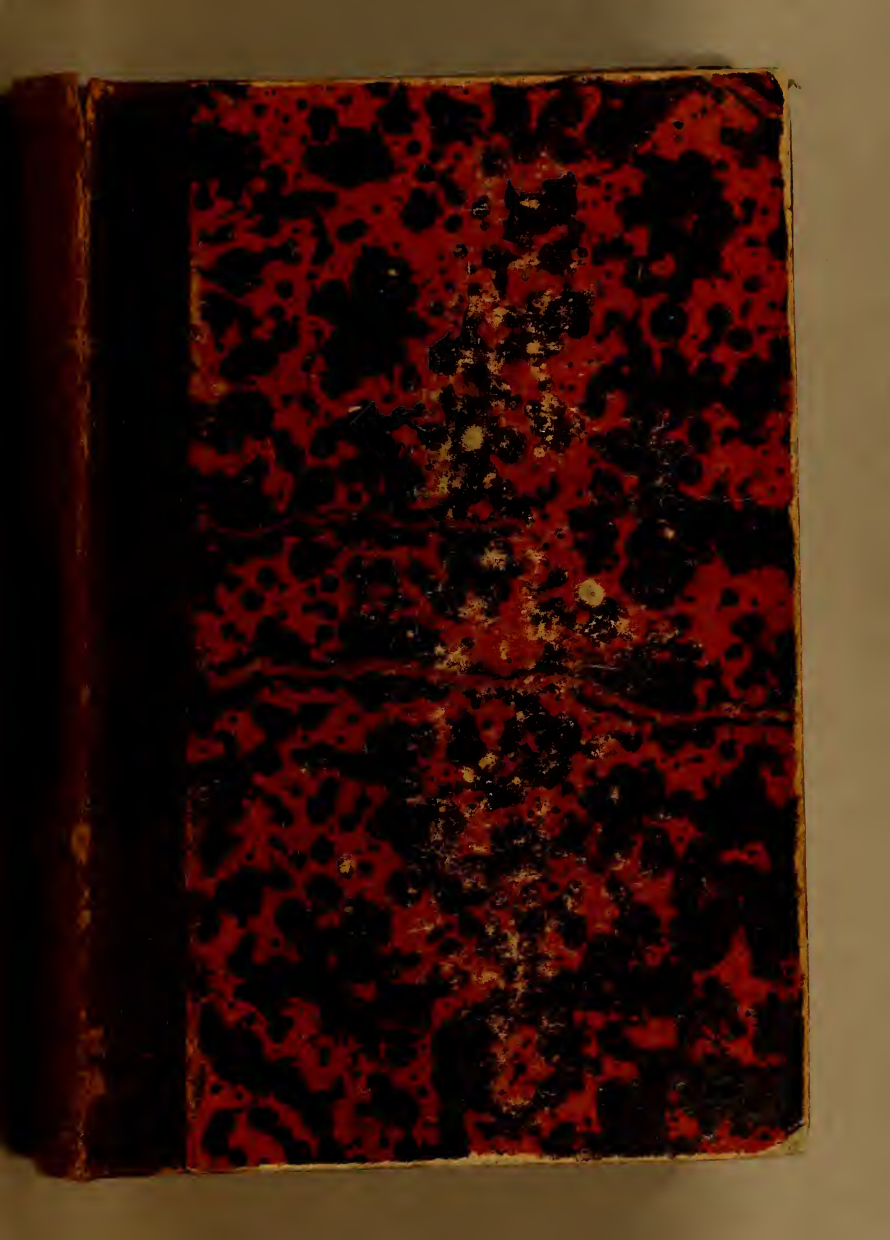




EX LIBRIS.
LUIS MONTT
CLOTILDE L. de MONTT
John Carter Brown
Library
Brown University

Norte y este va variando al poniente, de modo que donde corre fuerte, en el Reyno de Chile, llaman travesias, y al caer el dia se pone à la parte del Sur, que es el viento general en todo nuestro Estío. En los Mares de la India entre los dos Tropicos se experimentan unos vientos que vienen como del Nor, deste al Sudoeste por seis meses, y en los otros seis al contrario que llaman Mutones. Esta fue la causa porque los Portugeses, ignorando estos vientos le era preciso quando fueron al principio del descubrimiento de la India, à invernar en los Puertos de Africa, Mozanbique y Monbaza, hasta que la experiencia los puso en estado de hacer mejores derrotas y viages tanto desde Lisboa hasta Góa, como de este Puerto á volver para Europa.

42. Otras muchas cosas pudieramos decir del Ayre por ahora; pero para esto era menester hacer un tratado muy largo, lo que no permite el lugarque ocupa esta Disertacion al fin de esta Efemeride, sirviendo solo como de una especie de Apendice.

ELOGIO
DEL DOCTOR DON COSME BUENO.

Mientras que la Academia, la Capital, y el Reyno lamentan la pérdida del Sabio Médico y Astrónomo el Doct. D. Cosme Bueno, juzgo propio de mi obligacion, pues me toca en gran parte este justo dolor, dedicar á su memoria una muestra de mi gratitud, poniendo en el primer Almanaque que se publica despues de su muerte la historia sucinta de su vida literaria.

El Doct. D. Cosme Bueno nació en Belber en el Reyno de Aragon en 9 de Abril de 1711. Aquel suelo inspira á sus hijos la firmeza y constancia de animo, que distinguieron entre las Naciones del Oriente al Pueblo de Esparta, y que parecia haberse sepultado baxo sus ruinas. Bien necesitaba de estos dotes nuestro Literato para haber subido por si mismo, sin conductor que le allanase el paso, al alto asiento que ocuparon Peralta y Godin.

En 1730 llegó al Perú instruido en las primeras Letras, y Gramática Latina. Situado en la Capital, quiso como Cúllen, y Húnter, empezar el estudio

de la Medicina por el de la Pharmacia
Su ingenio, su constancia, y cierto don
de análisis le hicieron en poco tiempo
apoderarse de los preciosos tesoros de
los tres Reynos de la Naturaleza, y rico
con ellos esperar feliz suceso al distri-
buirlos en la Práctica Médica.

Nuestros estudios Físicos, y Mé-
dicos de aquel tiempo estaban reducidos
al puro Peripatetismo, si se exceptúan
los de uno ú otro grande hombre, que
veia en medio de la noche, como decia
Peralta. El Doct. D. Cosme abandonan-
do la rota comun supo aprovecharse de
las luces que derramaba aquel inmortal
Peruano, y de las que acababan de con-
ducir de la Europa los Académicos des-
tinados á la medida de los grados del
meridiano terrestre baxo el Equador.
Primer prosélito de Neuton en el Perú,
adquirió la regla y exâctitud de su es-
piritu á fuerza de estudiarlo, y no pudo
despues acomodarse con aquellos Auto-
res de la Medicina, que disputan y su-
tilizan tanto las verdades, que casi las
hacen perder su exîstencia. Mal avenido
con las sombras, buscó la realidad en
Hipócrates, Areteo, y Celso, sus mas
antiguas y puras fuentes, recorriendo
con indecible trabajo todos los Escri-
tores.

tores, que en los siglos subseqüentes habian seguido sus pasos hasta encontrar con la Escuela Boerhaaviana, que ya empezaba á resonar en el Nuevo Mondo. Fué el primero que en este supo venerar al Restaurador de la Medicina, recibiendo sus inapreciables obras de las manos de uno de sus discípulos, á quien el amor de la sabiduría hacia peregrinar la Tierra.

La superioridad que daban el genio y los conocimientos al Doct. D. Cosme, hacía preveer que sería el Esculapio de Lima. Para verificarlo la Academia le condecoró con la borla doctorál el año de 1750. En el mismo obtuvo por oposicion la Cátedra del Método de curar, y se le designó Médico de presos del Sto. Oficio de la Inquisicion, y en los de 1753, 1760, y 1761 de los Hospitales de Sta. Ana, S. Bartolomé, y S. Pedro.

Dotado de un tacto peculiar y gusto para el exercicio Clínico, nutrido de las mas sublimes especulaciones de su arte, y rodeado de innumerables enfermos de todas castas que le presentaban estos teatros del dolor y la muerte, se hizo Médico tan grande como lo retrataba la fama en la América y

la

la Europa. Sus compañeros y discipulos admiraban el desembarazo y altanería, por decirlo así, con que luchaba con las enfermedades mas dificiles, y el feliz suceso de los enérgicos remedios que aplicaba, descubria los golpes (repetidos con freqüencia) de una mano maestra. Ella dio entre nosotros al opio, cascarilla, antimonio, cicuta, bálsamo de acero, y al mercurio el aprecio de que los tenia privados una vana timidez.

No siendo posible que el Médico cúre á todos los enfermos, debe segun Hipócrates reemplazar el desayre que hacen á su ciencia los sucesos infaustos con la gloria que le dá su prevision. En esta parte era mirado el Doct. D. Cosme como un Oráculo de pronósticos indefectibles. Crédito que perjudicaba tal vez á sus intereses, por que los de corazon pusilánime huian de implorar su asistencia, temerosos de que les diese la sentencia última, que juzgaban irrevocable. Verdad es que era bastante ingenuo sobre este punto, y habia demasiadamente probado que debia créersele. Referirè en confirmacion de esto solo una anécdota, que recuerda la memoria de otro hombre célebre.

Entró un dia nuestro Médico en

el

el taller de Lozano, el Apeles de Lima; y reparando que este concluia el retrato de un Obispo, le preguntó de quien era? a que contestando el Artista que del Illmo. Sr. Doct. D. Fr. Josef Luis de Lila, Obispo de Huamanga, repuso D. Cosme, pues no tardará mucho si va á su Diócesis en morir hidròpico. El suceso verificó el pronóstico, y como quando se formaba aquella imágen se hallaba el Señor Lila al parecer gozando de entera salud, no se supo á quien se daria la preferencia, si al delicado pincel que transmitió al lienzo las imperceptibles facciones que ilustraron la mente del Médico; ó á este que pudo comprehender por ellas las disposiciones interiores del original, y formar la prediccion combinándolas con el clima: en cuyo conocimiento lo hacian aventajado sus estudios Astronómicos.

Empeñado en penetrar esta dificil ciencia, en medio de las ocupaciones de la Práctica supo enseñarse á sí mismo desde los elementos hasta las mas complicadas fórmulas del cálculo: desde la simple vista del Cielo hasta las mas delicadas y penosas condiciones de la observacion. Asi tambien se hizo dueño de muchas partes de las ciencias fisico mate-

temáticas, sobresaliendo en la Mecánica á la que le llevaba el genio y la inventiva Machînaria. Era consumado en la Geografía é Historia, principalmente de la América, y de grande expedicion en la Astronomía. Solia en algunos Eclipses convidar á sus Amigos á su pequeño observatorio para que con el relox en la mano exâminasen la puntualidad de sus cálculos.

Elegido en 1758 por Catedrático de Matemáticas, y Cosmógrafo Mayor del Reyno, desempeñó con distincion el empleo que habian cubierto de gloria Peralta, y Godin. Nuestra Academia le debe la reforma de un Curso manuscrito de Aritmética, y Algebra para el uso de sus Escolares, al qual no aventaja ninguno de los que se han impreso sobre esta materia, excédiendolos en la logística de las fracciones comunes y decimales. Una parte de los Almanaques que publicaba anualmente, está adornada de disertaciones físico médicas, en que se vé prodigada una erudicion selecta: la otra contiene las descripciones de las Provincias del Perú, Chile, y Buenos Ayres. Debe sentirse no hubiese verificado la segunda edicion de esta preciosa, y original Geografía del Perú, Pues será dificil

que

que alguno de sus sucesores acopie la multitud de noticias, cartas y papeles que él habia recogido para perficionarla. Avaro de todo lo que en algun modo podia servirle, se hizo igualmente dueño de los instrumentos que en diversas partes del Perú habian dexado los sabios viajantes. Nótanse entre estos el Quadrante que sirvió á los Académicos Franceses para las dimensiones en Quito, y el que usó el Docto Fevillè.

Su casa era por esto el Potosí donde ocurrian todos los sabios que venian de Europa, á surtirse de noticias; pero él no daba sino á mutuo, desentrañándoles quantos papeles podia. Conocido y estimado en España, así por los elogios que hacian aquellos en su regreso, como tambien por su pluma, lo asoció á su cuerpo la Sociedad Médica de Madrid en 1768, y la Bascongada en 1784.

En esta época en que ya contaba 73 años de edad, luchaba todavía con superioridad su firme alma contra un cuerpo débil, enfermizo por constitucion, y sacrificado rigurosamente al trabajo y las ciencias. Pero en el año de 1790 padeció un fracaso que hubiera abatido á otro que no fuese D. Cosme, Al sacar un

tomo en folio de Galeno de su estante resbaló, y cayendo en tierra, y el volúmen encima, le dislocó el fémur derecho. Es cierto que no será el último daño que haga Galeno entre los beneficios que han salido de sus bellos trabajos; como no es el primer Médico que ha perseguido de los que podian hacer sombra á su crédito y luces.

Al mismo tiempo empezaba á escasear la vista á nuestro Anciano; pero él encontró en las Matemáticas el modo de hacer servir un poco mas de tiempo sus ojos, como en la Medicina á sus pies, á pesar de no haberse podido reponer el hueso en su lugar. Volvióse á dexar ver desempeñando sus pesadas y ordinarias tareas. En el año de 96 perdió totalmente la vista y el oido, y todavía su gran pericia le dió recursos para recuperar el segundo, y mantenerse en una entera razon, oprimido por los años, y las molestias que á estos acompañan, hasta el dia 11 de Marzo de 1798 en que se apagò esta luz á los 87 años de edad.

Su muerte cubrió de dolor á sus amigos, admiradores, y discípulos, y en especial á mí que hice una pérdida irreparable. Perdí un Oráculo á quien consultaba contiuuamente aun en sus últi-

mos

mos y mas trabajosos periodos, y siempre con utilidad. En los obscuros casos de la Práctica, su grande ingenio, su consumada pericia, y dilatada experiencia me hacian descubrir las mas ocultas é intrincadas causas de las enfermedades, y destruir las tinieblas que las cubrian, con la luz de sus palabras.

En los Problemas recónditos de la Astronomía, su destreza y constancia afirmaba mi ánimo vacilante, le corregia en los desvíos, y sufria los ápices, tal vez importunos, de un genio deseoso de saber (a). Sensible pues á sus esmeros le consagro el mas legítimo tributo, aplicándome las palabras de Boerhaave á los discípulos de su ilustre colega Albino: *O si digna staret sua virtuti gloria! si maneret memor benefacti animus! quantis laudum proemiis manes viri colerent pii scholastici, suo quos fidus periculo edocuit!*

El Doct. D. Cosme Bueno era de mediana talla, aspecto serio, y nariz corva. Su cuerpo por constitusion era feble; pero lo habia acostumbrado á sufrir el recio trabajo de 16 horas diarias, sin mas intermision que el corto tiempo, que ocupaba en la mesa, de la qual se levantaba á seguir sus tareas. Estas iban tan arregladas, que la hora que tenia hoy un

dese-

destino, tenia mañana y en los siguientes invariablemente el mismo. De este modo expedia una multitud de consultas, que de todo el Reyno le venian, los freqüentes informes del Gobierno; y en fin quanto podia recargar al Médico mas famoso, y mas acreditado Astrónomo de la América.

Sus costumbres eran severas: recto de genio cultivaba la austeridad, vivia reñido con el luxo, indagaba sus especies, y las destestaba como fruslerías que minan el cuerpo y enervan el espìritu. En el ornato de su casa, y exterior de su persona guardaba la mediocridad, y en sus alimentos la dieta *ad longævitatem*, que logró. Su conversacion era concisa y instructiva. Limosnero próvido, cuydaba de socorrer la mayor necesidad, y de ocultarse; mantuvo por muchos años á unas pobres Señoras de familia dilatada. Era exâctisimo en el execicio de la Religion y prâcticas de piedad.

En el año de 1744 contraxo matrimonio con Doña Mariana Gonzalez de Mendoza, la que en su fallecimiento el año de 1767 le dexó nueve hijos. Supo educarlos, y proporcionarles una herencia competente El D. D. Bartolomé el mayor de ellos, es Prebendado de esta Sta.

Igle-

Iglesias y el D. D. Luis sigue los pasos de su ilustre Padre.

La pasion dominante en este era la gloria, y superioridad en la Práctica Médica. Sacrificaba á este ídolo con tanta adhesion, como el célebre Antonio de Haen, cuyas obras estimaba sobre manera. Es cierto que en la historia de la Medicina no se encontrarán quizá dos Médicos, que se asemejen mas en las facciones del rostro, en el modo de pensar, y escribir enérgico y erudito, pero poco delicado: la felicidad en la curacion de las enfermedades mas graves: una veneracion nimia á los Prácticos viejos, dureza y sobrecejo con los mozos Teorizantes amigos de las gracias y la lima. Si en algo se distinguian, era en que Haen adoraba hasta los sueños de Boerhaave, y D. Cosme en su vejez ya se reia de todos los sistemas. Hablando del físico de Neuton, decia que los Académicos de Paris enviados al Perú, fueron Apóstoles del Filósofo Ingles, iniciados de lo que debian predicar en sus montañas á favor de la atraccion. Por lo demás Haen era el Bueno de Viena, y Bueno el Haen de Lima.

(a) El año de 1769 preparándo-

nos

nos para observar el pasage de Vénus por el disco de Sol, que acaeció el dia 3 de Junio, se proporcionó á mi prolixidad con suma exâctitud, mostrándome los instrumentos própios, y las circunstancias precisas de la observacion, que hicimos, él en su casa, y yo en la Real Universidad, á presencia de muchos Escolares, entre ellos varios Oficiales, destinados de órden de S. M al estudio de las Matemáticas, que absolvieron en cinco años con notorio aprovechamiento. Esta época fué célebre en Europa por el pasage citado que la puso en espectacion, empeñándose los Príncipes protectores de las ciencias en favorecer la Astronomía con inmensos gastos y preparativos para su observacion, especialmente la Emperatriz de la Rusia, por cuya liberalidad la Academia de Petersburgo conduxo muchos Profesores, y mandó fabricar en Paris y Lóndres los mejores instrumentos. Mas de sesenta Astrónomos se repartieron en el continente Europeo, y en todo el Mundo; sin perdonar por distantes los puntos mas favorables, como la California, Isla de Otaiti, bahía de Hudson, y parte Septentrional de Europa. Los resultados y noticia individual pueden verse en el II. tomo de la Astronomía de M. de la Lande.

El

El cálculo del pasage de Mercurio se concluyó ya impreso el Calendario: su importancia para determinar el lugar de los nodos de este Planeta, y la longitud heliocéntrica con independencia de la paralaxe del gran orbe, hace no omitirlo; notando curiosamente los lugares que verán la entrada de Mercurio en el disco del Sol, y su salida al principio, medio, y fin del dia.

Al salir el Sol se verá la entrada en la parte oriental del Brasil, y Guiana, al Norte de la Luisiana, en el Canadá, y parte occidental de la bahía de Hudson. Al medio dia se verá la entrada desde los 15 grad. de latitud S. hasta los 70 grad. de latitud N. y en la longitud de 119 grad. 15 min. empezando esta linea en el mar al sur del Cabo de Buena Esperanza, atravesará el Mongal, la Abisinia, Arabia Petrea, Armenia, y el Mar Negro; despues entrará en la Rusia, y terminará en el mar Glacial. A ponerse el Sol se verá la entrada en la parte occidental de la Nueva Holanda, en las Molucas, Gilolo, Archipiélago de S. Lázaro, oriente del Japon, estrecho de Behrign entre la Asia y América.

La salida de Mercurio del disco del Sol se verá al salir este en la Isla

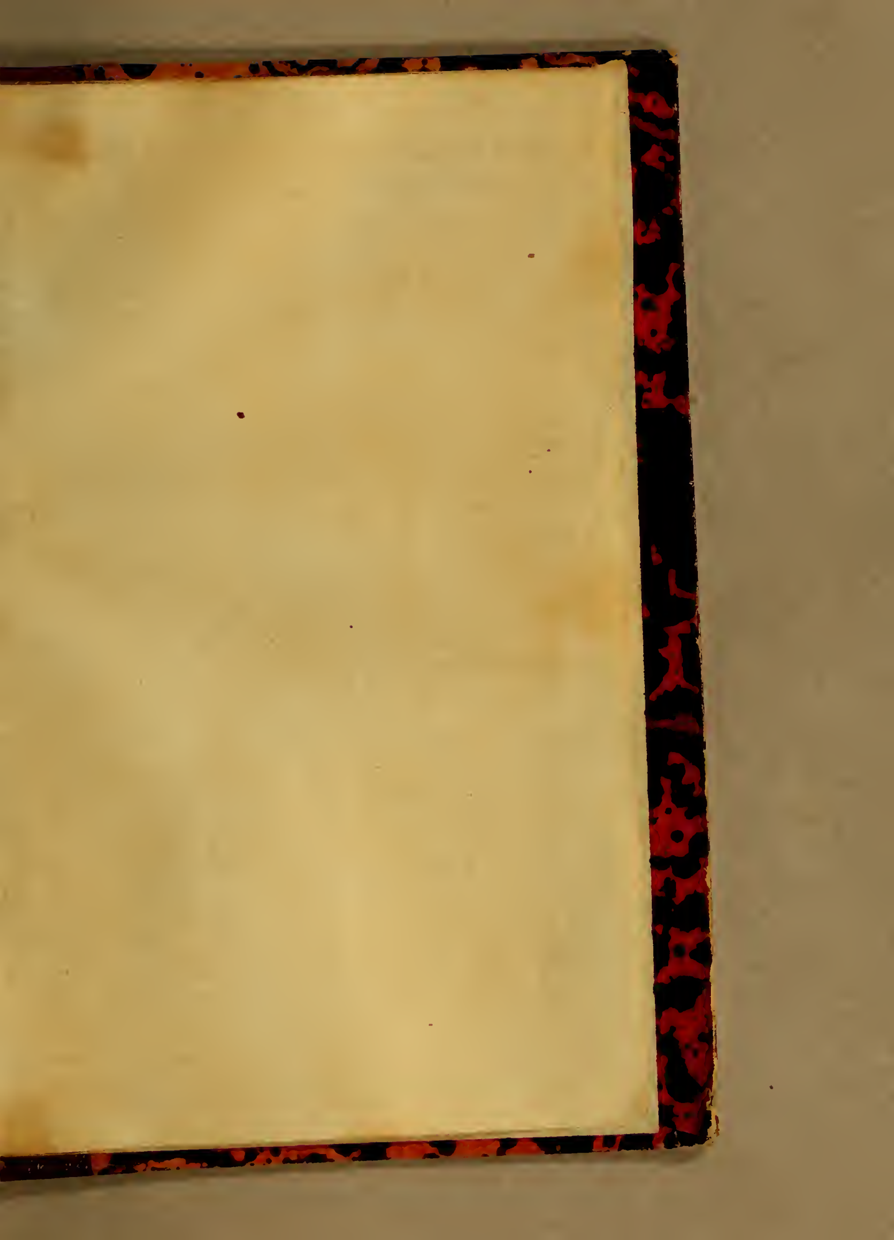
 de

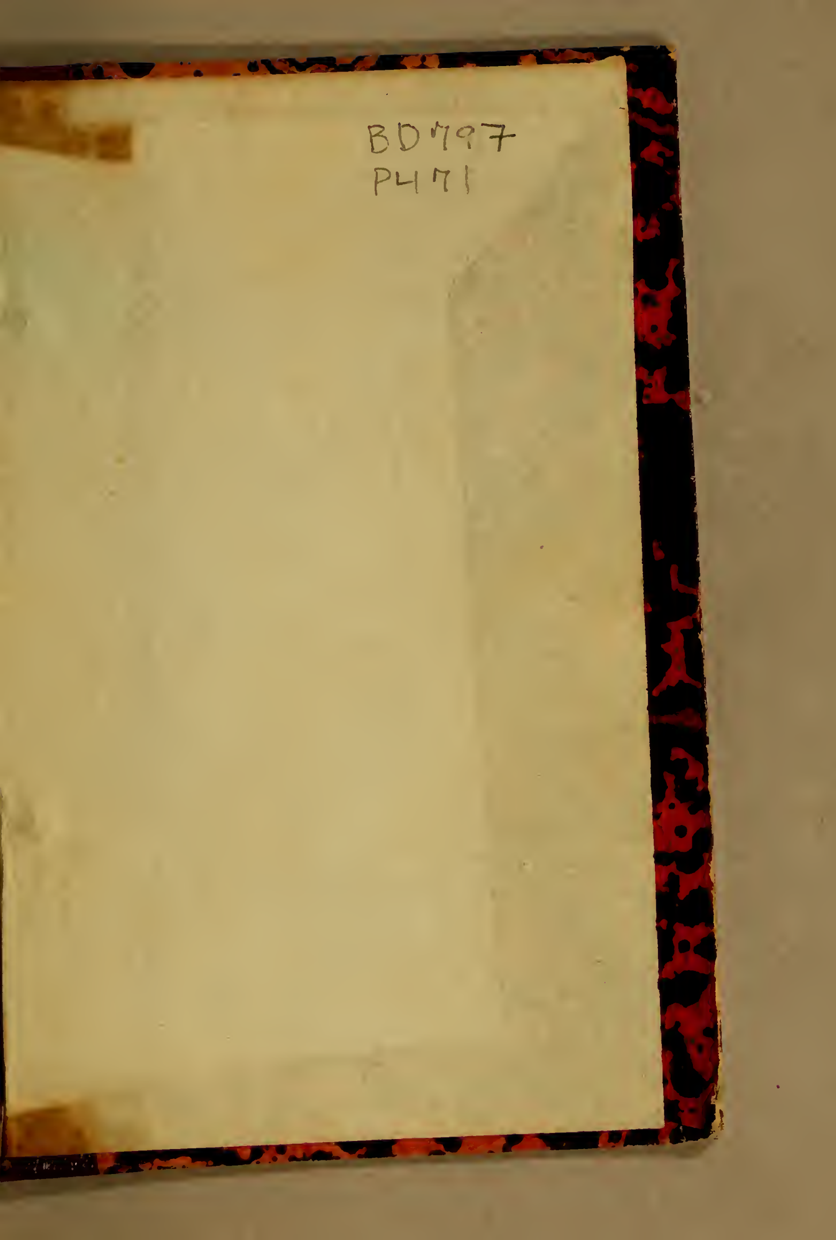
de los Amigos, y en la parte mas boreal y oriental de la Rusia; Al medio dia se verá la salida en el estrecho de Magallanes, tierra Patagónica, Chile, Guiana, pais de las Amasonas, Isla de Sto. Domingo, en la embocadura del rio de S. Lerenzo, estrecho de Hudson, y bahía de Baffin. Al ponerse el Sol se verá la salida en el Reyno de Benguela, Congo, Etiopia, Nubia, Egipto, en la costa oriental del Mediterraneo, Armenia, Circasia, Tartaria Rusia, donde terminará esta linea.

	Long.	Latit.	
Primer punto de entrada	24 gr.	5 gr.	N.
Ultimo punto de entrada	258	5	S.
Primer punto de salida	77	$42\frac{1}{2}$	S.
Ultimo punto de salida	235	$42\frac{1}{2}$	N.

La diferencia en tiempo entre los lugares que verán los primeros la entrada y salida, y los lugares que verán los ultimos estos mismos dos aspectos, será de 2 min. que es el mayor efecto de la paralaxe diurna de Mercurio, suponiendo la paralaxe del Sol de 8 min, 6 seg. y la de Mercurio de 15 min, 6 seg.

Se omiten dos tablas por falta de caracteres: una de los aspectos del Eclipse de 28 de Octubre, y otra del tiempo medio para arreglar los reloxes.




BD797
P471

